



Asamblea General

Distr. general
17 de julio de 2017
Español
Original: inglés

Septuagésimo segundo período de sesiones

Tema 28 a) del programa provisional*

Desarrollo social

Aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe, presentado de conformidad con la resolución [71/162](#) de la Asamblea General, pone de relieve las deliberaciones de la Comisión para el Desarrollo Social en su 55º período de sesiones y destaca la necesidad de hacer frente a la desigualdad a fin de erradicar la pobreza y alcanzar los objetivos de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, prestando especial atención a las tendencias respecto de la desigualdad dentro de los países y entre ellos. Se refiere también a las necesidades especiales de África y los países menos adelantados e indica los avances realizados en la ejecución de programas relativos a grupos sociales. El informe concluye con una serie de recomendaciones para su examen por la Asamblea General.

* [A/72/150](#).



I. Introducción

1. La Asamblea General, en su resolución 71/162, pidió al Secretario General que le presentara un informe sobre la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, prestando especial atención a las tendencias en materia de desigualdad dentro de los países y entre ellos. En consecuencia, en el presente informe se da un panorama general de esas tendencias y se examinan estrategias para hacer frente a la desigualdad a los efectos de erradicar la pobreza para todos y los progresos realizados a ese respecto en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Se hace referencia también a las necesidades especiales de África y los países menos adelantados y se pasa revista a los avances realizados en la ejecución de programas relativos a grupos sociales. Se destaca la situación de los jóvenes, las personas de edad, las personas con discapacidad, las familias y los pueblos indígenas y se concluye con recomendaciones para su examen por la Asamblea General.

II. Hacer frente a la desigualdad para alcanzar los objetivos de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y la Agenda 2030

A. La necesidad de combatir la creciente desigualdad en todas sus dimensiones

2. Hay consenso cada vez mayor en que la desigualdad, que es elevada y va en aumento, constituye un gran problema para seguir avanzando en la tarea de erradicar la pobreza. Al aprobar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, los Estados Miembros se comprometieron a reducir la desigualdad y afirmaron la visión de un futuro común y de sociedades que sean inclusivas, justas y equitativas y ofrezcan iguales posibilidades para todos¹. Al hacerlo, la Agenda 2030 incorporó la desigualdad en todos los objetivos como cuestión transectorial para asegurarse de que nadie quede atrás.

3. El crecimiento económico sostenido es necesario para poner término a la pobreza en todas sus formas y promover una prosperidad común. Sin embargo, para que sus beneficios se distribuyan de manera equitativa a fin de maximizar los efectos en la pobreza, tiene que ser inclusivo. Se necesitan medidas adecuadas de política porque los beneficios dimanados del crecimiento no han llegado al estrato más pobre de la población.

4. Un alto grado de desigualdad redundaría en detrimento del crecimiento y su sustentabilidad por múltiples vías. La desigualdad priva a las familias de bajos ingresos de la posibilidad de mantenerse sanas y acumular capital físico y humano, con lo que reduce la productividad del trabajo y la movilidad social². Cuando un gran sector de la población queda excluido del proceso de desarrollo y atrapado en puestos de trabajo de baja productividad y baja remuneración que no requieren mayores cualificaciones, o cuando sus ingresos se estancan o reducen, el consumo y la demanda agregada bajan y el crecimiento económico se hace más lento. Ello a su vez agrava más las desigualdades existentes. Una mayor concentración de la riqueza puede también debilitar la democracia, aumentar la tensión social y socavar la

¹ Resolución 70/1 de la Asamblea General, párrs. 3 y 8.

² Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *In It Together: Why Less Inequality Benefits All* (París, OECD Publishing, 2015).

estabilidad social, la paz y la seguridad. Por lo tanto, es imperioso reducir la desigualdad dentro de los países y entre ellos a fin de alcanzar el desarrollo económico y social y realzar la cohesión social, la estabilidad económica y la paz.

5. Una de las muchas dimensiones de la desigualdad es la relativa a los ingresos. Se ha determinado que la desigualdad en cuanto a las posibilidades de una educación de buena calidad, atención de salud, alimentación y nutrición, agua potable y saneamiento, vivienda, bienes de producción como tierras o crédito, mercados de trabajo y tecnología, incluidas las tecnologías de la información y las comunicaciones, constituyen grandes obstáculos al desarrollo sostenible. Las desigualdades en el acceso y las oportunidades en distintas dimensiones se refuerzan una a otra y crean un círculo vicioso de pobreza y desigualdad que a su vez se transmite de generación en generación.

6. Los miembros de algunos grupos sociales están más expuestos a la pobreza y la desigualdad porque suelen ser objeto de discriminación y exclusión. Por ejemplo, la disparidad en los ingresos y en el acceso a una educación y atención de salud de buena calidad entre los pueblos indígenas y la población general es grande y ha crecido con el tiempo. Las personas con discapacidad siguen expuestas a un mayor peligro de caer en la extrema pobreza. Igualmente, las mujeres y las niñas suelen estar en situación más desventajosa que los hombres que pertenecen al mismo grupo social³.

7. Los efectos negativos del cambio climático y los desastres ambientales también se hacen sentir de diversa forma y los grupos vulnerables, las comunidades pobres y rurales y los países de bajos ingresos están expuestos de manera desproporcionada a inundaciones, sequías u otros desastres naturales. Tienen también menor capacidad y menos recursos para recuperarse de esos trastornos externos. El cambio climático también puede hacer que los precios de los productos básicos sean elevados e inestables y los más perjudicados con ello son las familias y los países pobres.

8. En resumen, es indispensable hacer frente a la desigualdad para alcanzar el desarrollo sostenible en sus dimensiones social, económica y ambiental. Con una combinación acertada de políticas y estrategias y medidas más integradas, coherentes y coordinadas es posible reducir la desigualdad, como quedó demostrado en algunos países.

B. Tendencias en la desigualdad

1. La desigualdad entre países

9. La desigualdad de los ingresos en el mundo comenzó a disminuir en los años noventa principalmente como resultado de los grandes avances realizados en la reducción de la pobreza y el aumento del ingreso medio en distintas regiones, especialmente en Asia Oriental y Sudoriental. El índice mundial del coeficiente de Gini bajó de aproximadamente 69,7 en 1988 a 66,8 en 2008 y 62,5 en 2013⁴, pero sigue siendo considerablemente alto. Así, pues, subsiste el problema de reducir aún más la desigualdad entre países. No se espera que el ritmo al que se están reduciendo las desigualdades en los ingresos mundiales se mantenga, en razón del crecimiento lento o estancado en distintas regiones y del elevado crecimiento de la

³ *Report on the World Social Situation, 2013, Inequality Matters*, publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta 13.IV.2.

⁴ Grupo del Banco Mundial, *Poverty and Shared Prosperity 2016: Taking on Inequality* (Washington, D.C., Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y Banco Mundial, 2016).

población en países con una alta incidencia de pobreza y en los que coexiste una gran desigualdad con un crecimiento que no es suficientemente inclusivo.

10. También suscita preocupación la extrema desigualdad en la riqueza, que está mucho más concentrada en los estratos más altos. De hecho, ocho personas tienen tanta riqueza como la mitad más pobre del mundo⁵. Desde 2015 la riqueza mundial ha aumentado en 3,5 billones de dólares de los Estados Unidos y llegado a 256 billones de dólares en 2016; el 1% más rico tenía en 2015 más riqueza que el resto del mundo. La proporción de la riqueza mundial que corresponde al 10% más alto, si bien bajó entre 2000 y 2009, comenzó a subir después de la crisis financiera mundial y se calcula que ha llegado a 89,1 en 2016. El 73,2% menos rico (3.500 millones) tenía en 2016 únicamente el 2,4% de toda la riqueza mundial y, de ellos, el 70% vive en África y Asia Meridional⁶.

11. A pesar de que se ha avanzado en la tarea de reducir la brecha entre los países pobres y los países ricos, subsisten grandes desigualdades en el ámbito de la salud entre países y regiones. En el período 2010-2015, un niño nacido en Swazilandia tenía una esperanza de vida de 55 años, mientras que uno nacido en el Japón podía llegar a los 83 años. En promedio, la esperanza de vida en los países de altos ingresos es de 80 años y en los de bajos ingresos es de sólo 61 años. Igualmente, la diferencia en la tasa de mortalidad de menores de cinco años de edad es muy grande, de 150 muertos por 1000 nacimientos vivos en la República Centroafricana a cuatro en Luxemburgo⁷. La disparidad entre regiones en cuanto al porcentaje de población malnutrida (795 millones en 2015) también es grande y la proporción más alta corresponde a Asia Meridional y los países del África subsahariana (35,4 y 27,7%, respectivamente, en 2014-2016) mientras que en Asia Oriental y Sudoriental se ha reducido de manera considerable⁸.

12. Las disparidades entre los géneros en cuanto a la educación, especialmente la secundaria superior, siguen siendo persistentes en algunas regiones. A pesar de que la matrícula de niñas ha subido considerablemente y se ha reducido la disparidad entre los géneros en la matrícula primaria, 28 millones de niñas y adolescentes⁹ siguen sin asistir a la escuela en el África subsahariana¹⁰. En promedio, las niñas en la subregión asisten a la escuela durante nueve años y, en algunos países, incluso cinco, en comparación con 17 años en América del Norte y Europa Occidental. En el ciclo secundario inferior, los Estados árabes, a pesar del aumento de sus tasas de matrícula, siguen registrando la mayor disparidad con un 9% en 2012. La disparidad entre los géneros se ha reducido en Asia Meridional, al 1% en 2012. La disparidad es mayor entre los adultos analfabetos¹¹; las dos terceras partes de los 744,5

⁵ Oxfam, "An economy for the 99%", briefing paper, enero de 2017.

⁶ Credit Suisse, *Global Wealth Databook 2016*.

⁷ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *World Population Prospects: The 2017 Revision, Key Findings and Advance Tables* (Nueva York, 2017).

⁸ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola y Programa Mundial de Alimentos, *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo: cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos* (Roma, 2015).

⁹ A efectos estadísticos, las Naciones Unidas definen a los "jóvenes" como personas de 15 a 24 años de edad y a los "adolescentes" como personas de 10 a 19 años de edad.

¹⁰ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Instituto de Estadística, *eAtlas of Gender Inequality in Education*.

¹¹ Por grado de alfabetización de los adultos se entiende la proporción de la población adulta de 15 años o más que puede leer y escribir un texto sencillo y breve relacionado con su vida cotidiana y entenderlo. Para más información, véase http://www.un.org/esa/sustdev/natlinfo/indicators/methodology_sheets/education/adult_literacy.pdf

millones de adultos analfabetos son mujeres, al igual que más de la mitad de los 102,1 millones de jóvenes analfabetos.

13. La innovación tecnológica ha tenido efectos profundos en cuanto a la desigualdad en muchas dimensiones. Las nuevas tecnologías pueden ayudar a levantar barreras que impulsan la desigualdad en cuanto a las posibilidades y al ingreso. Sin embargo, a pesar de los progresos, el acceso a la tecnología sigue registrando diferencias. El aumento de la inversión en tecnología ha tenido lugar predominantemente en regiones desarrolladas y ciertos países en desarrollo. La tasa de utilización de Internet es del 81% en los países desarrollados, en comparación con únicamente un 15,2% en los países menos adelantados. Persisten grandes diferencias en cuanto al acceso a Internet entre zonas urbanas y rurales y entre hombres y mujeres. En 2016 únicamente el 67% de la población rural tenía redes móviles de banda ancha (3G o más) en comparación con el 84% de la población mundial. La diferencia mundial entre los géneros en cuanto a la utilización de Internet subió del 11% en 2013 al 12% en 2016 y es particularmente amplia en los países menos adelantados (31%)¹².

2. Desigualdad dentro de los países

14. La desigualdad en el ingreso entre países ha disminuido, pero la desigualdad general dentro de los países, tanto respecto de los ingresos como de otros factores, ha aumentado en muchos de ellos y se registran tendencias al alza en la mayoría de los países industrializados y tendencias mixtas en las economías emergentes y los países en desarrollo. En algunos países en desarrollo y emergentes, en particular de América Latina, la desigualdad en el ingreso ha disminuido aunque su nivel sigue siendo alto¹³.

15. En las economías avanzadas, la brecha entre ricos y pobres ha llegado a su nivel más alto en décadas. Datos recientes que corresponden a países de la OCDE indican que el 10% más rico de la población tiene un ingreso 9,6 veces más alto que el del 10% más pobre. En promedio, la mayor desigualdad en los ingresos entre 1985 y 2005 hizo desaparecer aproximadamente el 4,7% del crecimiento acumulado en todos los países de la OCDE entre 1990 y 2010. Ello obedece principalmente a la brecha cada vez mayor entre los hogares de bajos ingresos (el 40% más bajo) y el resto de la población. Asimismo, un aumento del 1% en los ingresos del 20% más rico en un año determinado hizo bajar en la práctica en un 0,08% el crecimiento del PIB en los cinco años siguientes mientras que a un aumento similar de los ingresos en el 20% más bajo correspondió un crecimiento mayor, un 0,38%¹⁴.

16. Los países que registran una gran desigualdad en el ingreso tienden a registrar también diferencias más amplias en los resultados de la educación en gente de distinto origen. La mayoría de los 61 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria y que no lo hacen corresponden a familias pobres de zonas rurales y muchas de ellas son niñas. Se estima que el 20% de ellas abandonó los estudios, el 39% los comenzará más tarde y el 41% no lo hará nunca¹⁵. Más de la mitad de ellos, 30 millones, viven en el África subsahariana y 17 millones son niñas¹⁶. Si se tiene en cuenta que la principal vía para huir de la pobreza y reducir la desigualdad es la educación, es fundamental ofrecerla a estos niños.

¹² Unión Internacional de Telecomunicaciones, *ICT Facts and Figures 2016* (Ginebra, 2016).

¹³ *Poverty and Shared Prosperity 2016*.

¹⁴ Era Dabla-Norris y otros, "Causes and consequences of income inequality: a global perspective", Fondo Monetario Internacional, staff discussion note, 2015.

¹⁵ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Instituto de Estadística, *UNESCO eAtlas of Out-of-School Children*.

¹⁶ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Instituto de Estadística, "Left Behind: Girls' Education in Africa" interactive data tool.

17. También hay diferencias considerables entre los países en los resultados en cuanto a la salud. Datos correspondientes a 80 países entre 1990 y 2011 indican que se ha avanzado poco o nada en la tarea de estrechar la diferencia entre los hogares ricos y los pobres en cuanto a los retrasos en el crecimiento¹⁷. En América Latina y el Caribe persisten las desigualdades entre los géneros, las razas y los grupos socioeconómicos en cada uno de los resultados en cuanto a la salud, entre ellos la higiene reproductiva y la salud de la madre y el niño¹⁸. La discriminación ha obstado para que las mujeres de ascendencia indígena y africana de la región obtengan atención de salud y esa discriminación se ha materializado, entre otras cosas, en echar la culpa a las pacientes, descuidarlas, maltratarlas físicamente o de palabra y no tener en cuenta sus creencias tradicionales¹⁹. Esas mujeres se ven también en situación desigual cuando se trata de obtener agua potable y saneamiento adecuado.

18. Los jóvenes, que en su gran mayoría no tienen o no han acumulado en la primera etapa del ciclo de vida riqueza o bienes, están particularmente expuestos a quedar atrapados en la pobreza y la desigualdad, especialmente cuando pasan por prolongados períodos de desempleo o subempleo. El reciente estancamiento del crecimiento, sumado a factores tales como cambios demográficos, aumento de la productividad, avance tecnológico y puestos de trabajo precarios, ha obstado para crear puestos de trabajo en número suficiente para absorber el aumento de la fuerza de trabajo, lo que hace muy difícil reducir la desigualdad.

19. Las personas de más edad hacen también frente a la desigualdad en distintas formas. Únicamente una minoría de la población mundial acumula ahorro y bienes suficientes para su propia seguridad económica en la vejez, con lo cual la desigualdad en los ingresos es una realidad a que deben hacer frente cuando son pobres. Más del 90% de la población de Europa y América del Norte tiene una pensión y sólo el 17% la tiene en el África subsahariana²⁰. En muchos países hay disparidad entre las personas de edad según donde viva y cuál sea su género. Por ejemplo, hay muchas menos probabilidades de que las personas de edad que residan en zonas rurales perciban una pensión que quienes viven en zonas urbanas, debido a que en el mercado de trabajo rural los puestos de trabajo son generalmente informales e inseguros. La proporción de mujeres de edad acogidas a planes en que no se hacen aportaciones es más baja que la de los hombres y muchas veces la diferencia es muy grande (véase A/69/180). Ello obedece en gran medida a que la mujer participa menos en la fuerza de trabajo, a que sus salarios son más bajos porque tienen puestos precarios o informales y a que su carrera suele ser más breve e interrumpirse porque tienen la obligación de prestar a otros cuidados que no se remuneran.

C. Estrategia para hacer frente a la desigualdad en todas sus dimensiones

20. No existe una solución única cuando se trata de luchar contra la desigualdad. Cada país tiene en cuenta sus propias circunstancias económicas, sociales, culturales

¹⁷ C. Bredenkamp, y otros. "Persistent inequalities in child undernutrition: evidence from 80 countries, from 1990 to today", *International Journal of Epidemiology*, volume 43, núm. 4, págs. 1328 a 1335 (2014).

¹⁸ Francisco Becerra-Posada, "Health equity: the linchpin of sustainable development", *Revista Panamericana de Salud Pública*, vol. 38, núm. 1, págs. 5 a 8.

¹⁹ Arachu Castro y otros, "Assessing equitable care for Indigenous and Afrodescendant women in Latin America", *Revista Panamericana de Salud Pública*, vol. 38, núm. 2, págs. 96 a 109.

²⁰ Organización Internacional del Trabajo, *Informe Mundial sobre la Protección Social 2014/15* (Ginebra, 2014).

y políticas, así como factores demográficos, para formular estrategias integrales, integradas y coherentes de manera de hacer frente en forma eficaz a las diversas causas de la desigualdad. Esas estrategias deberían consistir en medidas inclusivas y equitativas que apunten a alcanzar simultáneamente los objetivos de equidad y crecimiento, ya que son complementarios y no se excluyen uno al otro.

21. Una política de redistribución que apunte a lograr una mayor igualdad puede servir para que aumenten los ingresos de todos los sectores de la sociedad, pero con un crecimiento más rápido que la media en el caso del 40% más pobre de la población²¹. Con ello pueden aumentar la demanda y el consumo locales, lo que impulsa el crecimiento económico y la prosperidad a largo plazo, mientras se rompe el círculo vicioso de pobreza y desigualdad. En los países emergentes y en desarrollo, una mayor inclusión financiera constituye también un instrumento eficaz para impulsar la demanda agregada.

22. La inversión en infraestructura, salud, educación y desarrollo de las competencias debería formar parte de estrategias a largo plazo para alcanzar un crecimiento inclusivo y reducir la pobreza y la desigualdad. Esa inversión en capital humano y social aumenta la productividad, promueve la inclusión social y crea trabajo decente. Cada vez hay más datos que indican que los países con tasas impositivas más altas y gastos sociales más altos tienden a tener menor desigualdad y mayor cohesión social. Los gobiernos tienen que hacer que la política fiscal y el sistema tributario sean más eficientes, inclusivos y equitativos²², reducir la evasión de impuestos y encontrar fuentes innovadoras de financiación para alcanzar y mantener el nivel adecuado de gasto social que se necesita a los efectos de ampliar los servicios de educación y atención de salud y otros elementos de protección social hasta llegar al acceso universal.

23. La inclusión social a través del empleo productivo y el trabajo decente es una de las principales vías para reducir la desigualdad y hacer que el crecimiento surta un mayor efecto de erradicación de la pobreza. Para reducir las diferencias entre las zonas urbanas y rurales es fundamental invertir en estas últimas en actividades agrícolas y no agrícolas de manera de promover la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición e impulsar tanto los ingresos como la calidad de la vida de las familias rurales. Al generar puestos de trabajo, especialmente aquellos con alta densidad de mano de obra en empresas pequeñas y medianas, se apoyará la diversificación de la economía rural y se transformará a las zonas rurales en fuentes de empleo, con lo que se pondrá coto a la migración de zonas rurales a urbanas y a la desigualdad. La creación de puestos de trabajo en el campo de la ordenación de los recursos naturales ayudará a proteger y rehabilitar el medio ambiente y a hacer más resiliente el clima local.

24. Es necesario hacer frente a la cuestión del trabajo vulnerable (puestos de trabajo que requieren pocas cualificaciones y de baja productividad en el sector informal con poca o ninguna protección social) facilitando la transición del trabajo informal al formal, reforzando la capacidad de las instituciones laborales, dando más acceso al crédito y a tecnologías y creando incentivos para la innovación. Los países deberían promover la formación profesional y la enseñanza de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas, estrechar el nexo entre investigación y política y abrir oportunidades de inversión para mitigar las posibles amenazas a la seguridad en el empleo que plantea la innovación técnica, como la digitalización y la

²¹ El objetivo 10.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible apunta a lograr que los ingresos del 40% más pobre de la población de todos los países aumenten con mayor rapidez que el promedio nacional.

²² Fondo Monetario Internacional, "Tax policy for developing countries", *Economic Issues* Núm. 27.

inteligencia artificial. En las economías avanzadas, cabría considerar la posibilidad, cuando fuese necesario, de un ingreso básico universal.

25. La capacidad institucional es importante para que haya mayor coherencia política y mayor coordinación entre los diversos ministerios, llevar a cabo evaluaciones del riesgo y la vulnerabilidad, reunir datos desglosados de alta calidad, movilizar recursos, promover la transparencia y la rendición de cuentas y luchar contra la corrupción y las corrientes financieras ilícitas. La colaboración internacional, incluida la asistencia oficial para el desarrollo, desempeña una función crítica a los efectos de formar capacidad en los países que tienen recursos más limitados a fin de que la formulación y aplicación de la política sean eficaces.

26. Los países están movilizando un mayor volumen de recursos internos para invertir en capital humano, aumentar la resiliencia y formar capacidad para la adaptación. Por ejemplo, el proyecto de ley aprobado en Filipinas en 2012 por el que se alzaban los impuestos sobre el tabaco y las bebidas alcohólicas permitió extender el seguro de salud a otras 45 millones de personas²³. Igualmente, en por lo menos 40 países desarrollados y en desarrollo se ha puesto en vigencia el impuesto sobre transacciones financieras, un gravamen reducido sobre instrumentos financieros tales como acciones, bonos, operaciones con divisas, productos derivados y débitos y créditos bancarios con el fin de financiar el gasto en protección social. Este impuesto permitió al Brasil ampliar sus servicios de protección social y reducir la desigualdad²⁴.

27. Cabría estudiar más a fondo la función que podría caber a las asociaciones entre el sector público y el privado en ámbitos tales como el de dar más acceso a servicios esenciales, promover la equidad, aumentar la eficiencia y efectividad, promover el crecimiento ecológico y ampliar la escala de iniciativas innovadoras. En todo caso, aún no ha aumentado la inversión extranjera directa en infraestructura, especialmente en países menos adelantados, lo que obedece a las limitaciones vigentes, a la falta de marcos legales y reguladores que sean suficientes y a una relación riesgo-beneficio que es menos atractiva. Es necesario fijar criterios claros para que las inversiones sociales tengan efectos reales y reducir el riesgo para ellas. Un ejemplo promisorio de esas asociaciones consiste en la iniciativa tomada en China con el título “Una franja, una ruta”, que apunta a impulsar el crecimiento económico y llevar a la clase media a 3.000 millones de personas de bajos ingresos²⁵.

28. La igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer surten grandes efectos en el logro de un crecimiento inclusivo. Al hacer frente a la discriminación por motivos de género y, en particular, poner término a las diferencias de género en la participación en la fuerza de trabajo, se impulsa el PIB²⁶. Para concretar todo el potencial de la mujer es necesario seguir tratando de establecer un nexo más estrecho entre las cuestiones de género y una política inclusiva de crecimiento y, por ejemplo, eliminar el sesgo de género en la tributación.

29. La ciencia, la tecnología y la innovación son fundamentales para promover la equidad y el carácter inclusivo. A fin de cerrar la brecha digital, cabe alentar a los

²³ Organización Mundial de la Salud, “‘Sin Tax’ expands health coverage in the Philippines” (mayo de 2015), se puede consultar en: <http://www.who.int/features/2015/ncd-philippines/en/>.

²⁴ Organización Internacional del Trabajo, “Delivering social protection for all”, Inter-Agency Task Force on Financing for Development issue brief (Ginebra, octubre de 2016).

²⁵ Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa, “Promoting people first public-private partnerships (PPPs) for the UN SDGs”, Inter-Agency Task Force on Financing for Development Issue Brief (Ginebra, julio de 2016).

²⁶ David Cuberes y Marc Teignier, “Gender gaps in the labor market and aggregate productivity”, Sheffield Economic Research Paper (Universitu of Sheffield, 2012).

países a que inviertan en investigación y desarrollo y apoyen la adopción de tecnologías clave de la información y las comunicaciones, mitigando al mismo tiempo los nuevos riesgos que plantean estas tecnologías. Habría que levantar o reducir las barreras que se interponen para un buen acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones. Las estrategias nacionales deberían promover la difusión tecnológica mediante cambios institucionales, el intercambio de información y la colaboración.

III. Cuestiones examinadas por la Comisión de Desarrollo Social en su 55º período de sesiones

30. La Comisión de Desarrollo Social, en su carácter de órgano intergubernamental encargado del seguimiento de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, pasó revista en su 55º período de sesiones a los avances realizados a este respecto en el contexto de la aplicación de la Agenda 2030.

A. Tema prioritario: estrategias para erradicar la pobreza y alcanzar el desarrollo sostenible para todos

31. Los Estados Miembros, junto con su objetivo central de erradicar la pobreza, han decidido poner término al hambre, luchar contra las desigualdades y construir sociedades justas e inclusivas. Se han comprometido a que nadie quede atrás y a mejorar primero la situación de quien más atrás está. En cada sociedad, el progreso suele dejar a la zaga a las mujeres, las personas con discapacidad, los jóvenes, las personas de edad y los pueblos indígenas, entre otros. A nivel internacional, los grupos de países que están más a la zaga son los del África subsahariana, los menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo. Estos grupos tienen pocos recursos y poca capacidad de producción para superar la pobreza.

1. Avances en la erradicación de la pobreza

32. La mayor parte de las regiones del mundo han avanzado en la erradicación de la pobreza extrema. Sobre la base del umbral de pobreza de 1,90 dólares por día, el 35% de la población mundial vivía en la extrema pobreza en 1990, proporción que bajó al 11% en 2013. El avance más importante, impulsado en gran medida por China, correspondió a Asia Oriental y el Pacífico, en que esa proporción bajó del 60% en 1990 al 4% en 2013. Tres regiones lograron reducir en por lo menos dos terceras partes la proporción que tenían en 2013: Asia Meridional (del 45 al 15%), América Latina y el Caribe (del 16 al 5%) y el Oriente Medio y el África Septentrional (del 6 al 2%). En cambio, en el África subsahariana la reducción de la pobreza extrema fue lenta, del 54% en 1990 al 41% en 2013²⁷. El número de personas que vivían en la extrema pobreza, aunque también disminuyó, era aún de 767 millones en 2013. Entre 2012 y 2013 ese número se redujo principalmente en Asia Oriental y el Pacífico (en 71 millones) y en Asia Meridional (en 37 millones). En cambio, se redujo únicamente en 4 millones en el África subsahariana, región en la que en 2013 había 389 millones de personas que todavía vivían con menos de 1,90 dólares al día.

33. Hay países desarrollados que han registrado recientemente un aumento de la pobreza relativa (ingreso familiar por debajo del 60% del ingreso nacional medio), especialmente en la Unión Europea, en que la tasa subió al 17,2% en 2014 tras un

²⁷ Banco Mundial, World Bank Open Data, se puede consultar en <http://data.worldbank.org>.

largo período de estabilidad en un 16,5% hasta 2008²⁸. En los países desarrollados se estima que en 2012 unas 300 millones de personas vivían en la pobreza relativa.

34. Los niños y las mujeres son los más afectados por la pobreza. En los países en desarrollo, más de la mitad de todos los menores de 15 años de edad viven en la pobreza extrema o moderada. En los países de altos ingresos el 20% de los menores de 18 años vive en la pobreza, aunque hay grandes diferencias entre los países, del 10% en Dinamarca, Islandia y Noruega al 33% en Israel y Rumanía²⁹.

2. Estrategias para erradicar la pobreza

35. Un rápido crecimiento económico en periodos prolongados ha demostrado ser el factor más importante para reducir la pobreza absoluta. Ese crecimiento proporciona los recursos necesarios para aumentar la inversión pública en ámbitos fundamentales como la educación, la salud, la infraestructura y la protección social. Sin embargo, el crecimiento económico no basta por sí sólo para erradicar la pobreza a menos que esté acompañado de estrategias destinadas a que los beneficios del crecimiento se distribuyan en forma amplia y equitativa. Quienes viven en la pobreza deberían poder contribuir a un crecimiento que genere puestos dignos de trabajo y aumente los ingresos y beneficiarse de él. El crecimiento, para ser más inclusivo, debe generar puestos dignos en los sectores en que suelen trabajar quienes viven en la pobreza, como la agricultura y la manufactura con alta densidad de mano de obra.

36. Los trabajadores pobres están normalmente atrapados en puestos precarios, que requieren pocas cualificaciones y son de bajos ingresos y de baja productividad. Es más probable también que se dediquen a la agricultura y a la actividad económica rural y trabajen en la economía informal. Por lo tanto, una política que aumente los conocimientos, promueva los empleos de más alta densidad de mano de obra y más alta productividad y convierta en formales puestos de trabajo de la economía informal es esencial para aumentar la productividad y la participación en el mercado de trabajo de los trabajadores pobres y, de esa manera, elevar sus ingresos. Una política social y de mercado de trabajo que aumente la calidad de los empleos puede ayudar a reducir la pobreza. Las políticas de esta índole, que incluyen salarios mínimos, reglamentos laborales y prestaciones de seguridad social, sirven para aumentar los salarios y mejorar las condiciones de trabajo, así como a los efectos de la seguridad en el empleo.

37. La inversión en educación y salud es una estrategia demostrada para erradicar la pobreza que también contribuye a reducir la desigualdad. Para erradicar la pobreza es necesario que los niños y jóvenes obtengan la educación y los conocimientos necesarios para un futuro mejor. La inversión en educación debería incluir también infraestructura social, como instalaciones sanitarias higiénicas y separadas por género, y docentes con buena formación que puedan impartir educación de buena calidad a todos, especialmente a los pobres, las niñas y jóvenes. La inversión en salud surte también grandes efectos en la reducción de la pobreza. Por ejemplo, el tratamiento del VIH y de la malaria impide que se pierdan productividad o ingresos causados por enfermedades o la muerte.

38. En las zonas rurales, además de una política de desarrollo rural que incluya una política de redistribución de la tierra y mayor acceso a los mercados formales de crédito, para reducir la pobreza es esencial aumentar la productividad agrícola

²⁸ Organización Internacional del Trabajo, *Perspectivas sociales del empleo mundial: tendencias 2016* (Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 2016).

²⁹ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Oficina de Investigaciones, *Building the Future: Children and the Sustainable Development Goals in Rich Countries*. Innocenti Report Card 14 (Florence, Italia, 2017).

mediante inversiones públicas y privadas en mecanización, servicios de extensión y la utilización de fertilizantes. También lo es aplicar una política de transformación estructural que facilite la colaboración entre los sectores público y privado y la inversión extranjera directa a fin de aumentar las oportunidades de empleo en los sectores de servicios y de manufactura con alta productividad y ofrecerlas a trabajadores en la agricultura tradicional.

39. Las políticas y programas de protección social son esenciales para erradicar la pobreza y reducir la vulnerabilidad al dejar a la gente expuesta a menos riesgo, aumentar su capacidad y resiliencia, promover su participación en el mercado de trabajo y aumentar las posibilidades que se les abren. Las transferencias sociales, como las transferencias condicionales de efectivo, han tenido gran influencia para reducir la pobreza en varias regiones del mundo y han arrojado resultados con mucha más rapidez que el crecimiento económico. En todo caso, las prestaciones de protección social, para ser efectivas, deben llegar a los pobres y vulnerables.

40. Recientemente, los países se han comprometido a proporcionar a todos medidas y sistemas de protección social sustentables desde el punto de vista fiscal y adecuadas para cada uno, con inclusión de umbrales mínimos y prestando especial atención a los más pobres. Igualmente, las autoridades de algunos países comienzan a estudiar y ensayar la idea de un ingreso básico universal, un salario que permita vivir, no uno mínimo.

B. Las necesidades especiales de África y los países menos adelantados

1. África: avances y problemas en el desarrollo económico y social

41. A nivel mundial, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible reafirmó el compromiso de la comunidad internacional de atender a las necesidades especiales de África, recogidas en la Agenda 2063: El África que queremos y en la Nueva Alianza para el Desarrollo de África. Estos marcos para el desarrollo regional e internacional apuntan todos a un África integrada, próspera y pacífica.

42. África ha logrado notables progresos en cuanto al crecimiento económico, aunque el ritmo de éste se ha hecho más lento. Igualmente, ha avanzado en cuanto al desarrollo social, pero queda demasiada gente extremadamente pobre, malnutrida, desempleada o que no va a la escuela sigue siendo demasiado alto. También persiste un elevado nivel de morbilidad y mortalidad. Además, la desigualdad de los ingresos y el desempleo entre los jóvenes van en aumento y ambas cosas pueden constituir una amenaza para la paz y la seguridad, especialmente en Estados frágiles. Hay que redoblar los esfuerzos por atender a todas estas necesidades especiales de África.

43. La pobreza extrema ha disminuido en África, pero lo ha hecho con lentitud. En consecuencia, el 39% de su población vivía en 2013 con menos de 1,90 dólares al día³⁰. En razón de la lentitud en la reducción de la pobreza, sumada al rápido aumento de la población, el número de gente que vive en la extrema pobreza en el África subsahariana aumentó hasta 2010 pero ha bajado desde entonces. En todo caso, en 2013 todavía vivía en la región más de la mitad de la población extremadamente pobre del mundo, 389 millones de personas.

44. El sólido crecimiento económico de África (el PIB ha subido a razón de más del 5% al año entre 2001 y 2014) ha sustentado los avances en la reducción de la pobreza. Sin embargo, el crecimiento no ha generado suficientes puestos de trabajo

³⁰ *Poverty and Shared Prosperity 2016*.

en razón del carácter de enclave de los sectores con alta densidad de recursos en que ha tenido lugar y el hecho de que estos sectores tienden a beneficiar únicamente a los más ricos³¹. En consecuencia, en muchos casos el elevado crecimiento económico del continente ha agravado las desigualdades y, en algunos casos, aumentado la pobreza. Además, la economía de la región se ha ralentizado y se estima que en 2016 creció únicamente en un 1,7% anual en razón del efecto de los bajos precios de exportación de productos básicos³². Esa situación de crecimiento débil plantea aún más problemas en la tarea de mantener los avances en la reducción de la pobreza que con tanta dificultad se habían logrado.

45. El alto grado de pobreza en África coexiste con una elevada desigualdad, que se va profundizando, en algunos países. Seis de los nueve países con mayor desigualdad en el mundo están en África³³ y el continente es la segunda región del mundo con mayor desigualdad. Para reducir considerablemente el nivel de pobreza se necesita un crecimiento inclusivo y para maximizar los efectos de un elevado crecimiento en la pobreza hay que reducir considerablemente la desigualdad. Además, se ha demostrado que las desigualdades relacionadas con el ingreso y con el género obstan al crecimiento económico de África, especialmente en los países de bajos ingresos.

46. Hay menos hambre en África, como lo demuestra la proporción de gente malnutrida, que bajó del 28 al 20% entre 1990-1992 y 2014-2016³⁴. Dentro de la región, esa proporción bajó considerablemente, del 33 al 19%, en el África subsahariana. A pesar de ello, el número de personas malnutrida subió de 182 a 233 millones y la mayor parte del aumento (87,2%) corresponde al África subsahariana. En todo caso, en algunas regiones, como la occidental, se ha podido reducir ese número.

47. La fuerza de trabajo que crece con mayor rapidez en el mundo es la africana y el 60% de la población del continente tenía menos de 25 años de edad en 2015³⁵. El desempleo, el subempleo y el trabajo informal siguen siendo sus principales características. En general, la tasa de desempleo bajó después de 2010, pero se prevé que se va a mantener sin variaciones en un 8% en 2016 y 2017, lo que significa que 1,2 millones más de personas no tendrán trabajo. El alto grado de desempleo entre los jóvenes y las mujeres suscita especial preocupación desde los puntos de vista político y socioeconómico. En África del Norte, la tasa de participación en la fuerza de trabajo era la más baja del mundo, 48,2% en 2015³⁶. El desempleo era más de tres veces más alto entre los jóvenes que entre los adultos y la tasa de desempleo de los jóvenes era la más alta del mundo, 30% en 2015. El desempleo en las mujeres es dos veces más alto que en los hombres, con una tasa prevista para 2007 del 20%³⁷.

48. La tasa media de desempleo era baja en el África subsahariana (7% en 2016), pero ocultaba grandes disparidades entre los países; la tasa más alta, más del 26%,

³¹ Banco Africano de Desarrollo, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *African Economic Outlook 2016: Sustainable Cities and Structural Transformation* (París, OECD Publishing, 2016).

³² *Situación y perspectivas de la economía mundial 2017*, publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.17.II.C.2).

³³ Según los indicadores de desarrollo mundial del Banco Mundial (distribución del ingreso o consumo). Se puede consultar en <http://wdi.worldbank.org/table/1.3>.

³⁴ *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2015*.

³⁵ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. *World Population Prospects: The 2015 Revision, Key Findings and Advance Tables* (Nueva York, 2015).

³⁶ *World Employment Social Outlook, Trends 2016*.

³⁷ *African Economic Outlook 2016: Sustainable Cities and Structural Transformation*.

correspondía a Sudáfrica³⁸. En esta subregión, el principal problema en el mercado de trabajo consiste en la baja calidad del empleo, especialmente en los jóvenes y las mujeres. Por ejemplo, el 70% de los jóvenes que trabajaban eran pobres en 2016.

49. En cuanto a la educación, la matrícula primaria ha avanzado en forma constante en el continente. En África del Norte prácticamente se ha alcanzado la educación primaria universal y el África subsahariana ha podido aumentar su matrícula neta del 58% 1999 al 77% en 2014, con lo cual el número de niños no escolarizados bajo de 45 a 34 millones en el mismo período a pesar del crecimiento de la población en edad de asistir a la escuela primaria³⁹. El África subsahariana, en que la tasa neta de matrícula en el ciclo secundario subió del 20 al 33%, ha logrado también los mayores avances en cuanto a la matrícula en ese ciclo en el mismo período.

50. A pesar de estos notables avances y esfuerzos, las tasas de terminación de los estudios y la calidad de la educación son problemas a los que hay que seguir prestando especial atención en razón de la falta de infraestructura física y social. Una tercera parte de los niños que comenzaron primer grado no llegan al último grado de la enseñanza primaria⁴⁰ y muchos alumnos no adquieren conocimientos básicos de lectura y matemáticas.

51. En el curso de los años, la salud y la supervivencia en África han mejorado en razón del aumento constante de la inmunización y de la disponibilidad de vacunas y terapias⁴¹. Sin embargo, el África subsahariana sigue haciendo frente a grandes problemas. En 2015 le correspondía más de la mitad de las muertes maternas y el 92% de las muertes por malaria en todo el mundo; una elevada proporción de los neonatos (alrededor de 30 por 1.000 nacimientos vivos) moría en el primer mes.

52. Respecto de todos los indicadores que se han mencionado, subsisten dentro de los países grandes diferencias entre ricos y pobres, hombres y mujeres, escolarizados y no escolarizados y zonas urbanas y rurales.

2. Necesidades especiales de los países menos adelantados

53. Los países menos adelantados tropiezan con problemas para alcanzar sus objetivos de desarrollo económico y social. Estos países necesitan un sólido crecimiento económico a fin de generar los recursos necesarios para la transformación estructural y formar capacidad de producción, así como mantener los progresos en la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible, en particular el de poner término a la pobreza y el hambre. Sin embargo, el crecimiento económico se ha hecho más lento a partir de 2012 hasta llegar a un 3,6% anual en 2015, muy por debajo de la meta de por lo menos el 7% anual que se recomendaba en el Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2011-2020. La marcada baja de los precios de los productos básicos, que ha

³⁸ *Ibid.*

³⁹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Instituto de Estadística, *UIS-Stat database, data and indicators on education*. Se puede consultar en <http://data.uis.unesco.org/>.

⁴⁰ Comisión Económica para África, Unión Africana, Grupo del Banco Africano de Desarrollo, *MDG Report 2015: Lessons Learned in Implementing the MDGs — Assessing Progress in Africa toward the Millennium Development Goals* (Addis Abeba, 2015).

⁴¹ Organización Mundial de la Salud (OMS), *The Health of the People: What Works — The African Regional Health Report 2014* (Brazzaville, Oficina Regional de la OMS para África, 2014).

afectado en particular a los países menos adelantados de África que exportan esos productos, constituye el principal motivo de esos malos resultados⁴².

54. Con respecto a los indicadores sociales, la pobreza ha disminuido continuamente, pero sigue siendo elevada y se hace sentir en particular en los países menos adelantados, en los que el 51% de la población total, unas 400 millones de personas, vivía aún en la pobreza extrema en 2016⁴³. Igualmente, la malnutrición ha disminuido, aunque con lentitud. Una de cada cuatro personas en los países menos adelantados seguía malnutrida en 2015⁴⁴ y el número de personas malnutridas ha ido en aumento en los países menos adelantados de África desde 1990⁴⁵. Se necesitan un crecimiento inclusivo y protección social para poner término a la pobreza y el hambre en los países de este grupo, especialmente aquellos cuya subsistencia depende de la agricultura. La protección social mejora también las posibilidades de una mejor nutrición, educación y atención de salud.

55. El desempleo se ha mantenido bajo en los países menos adelantados, con una tasa del 5 al 6% a partir de los años noventa. Sin embargo, el subempleo está muy presente y en 2016 el 40% de los trabajadores trabajaba menos de 35 horas por semana. Además, la mayor parte de los trabajadores tiene un empleo informal y únicamente el 6% está amparado por las leyes laborales y tiene protección social en virtud de contratos escritos. El desempleo entre los jóvenes constituye también un gran problema en este grupo de países ya que la tasa es casi dos veces más alta que la de desempleo entre los adultos. Además, en muchos países más de la mitad de los jóvenes tienen un empleo informal. Los jóvenes tropiezan además con grandes dificultades para encontrar un empleo digno y seguro, en parte por la diferencia entre las competencias que tienen y las que se necesitan en el mercado de trabajo. Para corregir esta situación, es fundamental cerciorarse de que el sistema educacional imparta conocimientos y aptitudes que correspondan a los que exigen los empleadores y, a esos efectos, aumenten la calidad de la educación y promuevan sistemas dobles con formación profesional que impartan aprendizaje en el trabajo y pasantías e integren la teoría y la práctica mediante la cooperación entre escuelas y empleadores en cuanto al desarrollo de las competencias⁴⁶.

56. La enseñanza primaria ha registrado grandes avances en los países menos adelantados. La tasa de matrícula neta subió del 56% en 1995 al 82% en 2014⁴⁷. Sin embargo, hay que mejorar las tasas de terminación del ciclo primario y la calidad de la enseñanza primaria. Por ejemplo, el número de alumnos por maestro en la enseñanza primaria en estos países prácticamente duplica el promedio mundial⁴⁸. Asimismo, es necesario que suban las tasas de matrícula en los ciclo secundario y terciario ya que, en 2014, la tasa de matrícula neta en el ciclo secundario era únicamente del 35%⁴⁹. Por último, hay que reducir las disparidades socioeconómicas y entre los géneros. La asignación de más recursos financieros a la

⁴² Informe sobre los países menos adelantados-Aprovechar al máximo el proceso hacia la reclasificación y el desarrollo futuro, publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.16.II.D.9.

⁴³ Oficina del Alto Representante de las Naciones Unidas para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, *State of the Least Developed Countries 2016* (2016).

⁴⁴ Banco Mundial, *World Bank Open Data*. Se puede consultar en <http://data.worldbank.org/>

⁴⁵ *The State of Food Insecurity in the World, 2015*.

⁴⁶ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Instituto de Estadística, *UIS-Stat*, database.

⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁸ Informe sobre los países menos adelantados-Aprovechar al máximo el proceso hacia la reclasificación y el desarrollo futuro, publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.16.II.D.9.

⁴⁹ *State of the Least Developed Countries 2016*.

educación, que ha permitido aplicar medidas tales como la enseñanza primaria gratuita, programas de alimentación en la escuela, construcción de nuevas salas de clase y establecimiento de escuelas de la comunidad, ha servido para aumentar la matrícula en la enseñanza primaria.

57. Los países menos adelantados han registrado también grandes progresos en cuanto a la supervivencia del niño. Entre 1995 y 2015 la tasa de mortalidad en la primera edad se redujo a la mitad (de 99 por cada 1.000 nacimientos vivos a 51) y la mortalidad de niños menores de 5 años se redujo con aún mayor rapidez (de 176 por cada 1.000 nacimientos vivos a 73)⁵⁰. Una política que prevea intervenciones en la salud y la nutrición de gran impacto y una buena relación costo-eficacia puede servir para reducir la mayor parte de las enfermedades infantiles que se pueden prevenir. Las intervenciones de esa índole consiste en, por ejemplo, dar a las familias y comunidades aptitudes esenciales y conocimientos básicos de salud, como la higiene y las prácticas adecuadas de alimentación.

C. Ejecución de programas relativos a grupos sociales

58. La Comisión, como parte de su programa de trabajo, pasó también revista a la ejecución de programas relativos a grupos sociales.

59. La función que cabe a la familia en la promoción del desarrollo humano ha sido ampliamente reconocida en los planos nacional e internacional. Las políticas y los programas que apuntan a promover el bienestar de la familia aportan sin duda una contribución a la consecución de varios objetivos de desarrollo sostenible. Si no se incorporan políticas relativas a la familia en los marcos generales de desarrollo social se puede crear mayor desigualdad.

60. Se ha indicado que las transferencias en efectivo a las familias vulnerables reducen la pobreza en general y rompen el ciclo de traspaso de pobreza entre generaciones. Las inversiones destinadas a que haya un mejor equilibrio entre el trabajo y la familia y a ofrecer educación desde una edad temprana han creado mejores condiciones para los padres que trabajan, lo que ha servido también para obtener mejores resultados con respecto a los niños y los jóvenes. Se reconoce cada vez más que las obligaciones de prestar cuidados deben compartirse entre las familias, el Estado, el mercado y la sociedad civil con el objetivo de promover el bienestar general de las personas, las familias, las comunidades y las sociedades. El intercambio de buenas prácticas en la política relativa a la familia indica asimismo que reviste igual importancia promover un planteamiento integrado y multigeneracional de la protección social que tenga también en cuenta las obligaciones de prestar cuidados.

61. Los Estados Miembros insistieron en la importancia de propiciar el bienestar y los derechos de las personas de edad, que son uno de los grupos que han quedado atrás. Si bien las personas de edad viven más tiempo, el nivel de vida de muchos de ellos es bajo y viven en la pobreza o expuestos a ella. Muchos gobiernos han prestado especial atención a la tarea de ampliar y profundizar los sistemas de protección social con miras a promover la reducción de la pobreza y aumentar el bienestar entre las personas de edad, especialmente mediante planes de pensión con o sin aportaciones. Las prestaciones de pensión, sin embargo, no siempre son suficientes para que las personas de edad puedan vivir por encima del umbral de la pobreza y con dignidad. El estado de salud y el acceso a una atención de salud asequible, así como la disponibilidad de cuidados que se puedan pagar, son factores

⁵⁰ Informe sobre los países menos adelantados 2016.

que influyen en la pobreza en la vejez. Las mujeres de edad están también más expuestas a la pobreza que los hombres de edad.

62. La aplicación de la Agenda 2030 para y con los jóvenes es una prioridad actual y futura para muchos Estados Miembros, junto con la consecución de los objetivos de otros marcos de desarrollo, entre ellos el Programa de Mundial de Acción para la Juventud, en forma integrada. En el cumplimiento de esas obligaciones, los Estados Miembros siguen tratando de resolver los problemas del desempleo y subempleo de los jóvenes mediante, entre otras cosas, numerosos tipos de políticas y programas de empresariado, la promoción de puestos de trabajo e industrias verdes y planes de empleo con destinatarios precisos.

63. Las cuestiones de la educación de buena calidad y el trabajo decente para la inclusión social de los jóvenes siguen siendo importantes en todo el mundo. Los Estados Miembros han tomado medidas en la materia, como las de impartir formación profesional; formular y poner en práctica iniciativas destinadas concretamente a mejorar la situación de los jóvenes marginados; ofrecer más financiación para seguir estudios y asignar prioridad a la enseñanza de tecnología y a programas con el fin de colmar la brecha entre los géneros en cuanto a la educación.

64. Con respecto a la discapacidad, se han tomado medidas para promover la participación económica, civil y política de las personas con discapacidad en el plano nacional y se han logrado avances al respecto. Se calcula que el rendimiento de la inversión en la educación de personas con discapacidad duplica o triplica el de las personas sin discapacidad. Los niños con discapacidad deberían, en toda la medida de lo posible, asistir a escuelas ordinarias porque al ponerlos en escuelas especiales se aumenta hasta tres veces el costo real de la educación y, al mismo tiempo, se refuerza la segregación por motivos de discapacidad. Varios países mencionan expresamente a las personas con discapacidad en las políticas y programas de empleo y las incluyen en las normas de contratación pública, los programas de empleo público y otros programas de obras públicas. Varios otros países han adoptado sistemas de cuotas en el empleo. En países desarrollados y de América Latina se ofrece a las personas con discapacidad una combinación de transferencias sociales con y sin aportaciones mientras que en la mayoría de los países en desarrollo únicamente existen regímenes de prestaciones sociales con aportaciones y únicamente se ofrecen a quienes tienen empleo formal.

65. En 2017 se conmemora el décimo aniversario de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. En el último decenio se han logrado grandes avances en la aplicación de la Declaración, entre otras cosas mediante medidas constitucionales y legislativas a nivel nacional para reconocer los derechos y la identidad de los pueblos indígenas. Sin embargo, sigue habiendo una brecha entre el reconocimiento oficial de esos pueblos y la aplicación de medidas sobre el terreno. Así, siguen haciendo frente a la exclusión, a la marginación y a grandes dificultades para ejercer sus derechos básicos. Los pueblos indígenas constituyen alrededor del 5% de la población mundial, pero el 15% de la población más pobre. A la luz de esta realidad, la Agenda 2030, con su promesa de que “nadie quede atrás”, puede revestir importancia crucial para los pueblos indígenas y sus derechos. Al mismo tiempo, estos pueblos y sus conocimientos tradicionales tienen mucho que aportar a la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible.

D Cuestión nueva: promoción de políticas integradas de erradicación de la pobreza: el desarrollo de la juventud en la Agenda 2030

66. En 2015 había en todo el mundo 1.200 millones de jóvenes (de 15 a 24 años de edad), lo que significa una de cada seis personas. Según las proyecciones, para 2030 ese número habrá aumentado en un 7% a casi 1.300 millones. Si bien el número de jóvenes se ha estabilizado en la mayoría de las regiones, se proyecta que en África habrá aumentado en un 42% para 2030 de los 226 millones que había en 2015, que seguirá creciendo durante todo el resto del siglo XXI y que para 2055 se habrá duplicado respecto del número actual. En cambio, en Asia, donde vive el mayor número de jóvenes del mundo, se prevé que ha de disminuir en los próximos años.

67. Entre los grandes problemas a que hacen frente muchos países en estos días se cuenta la insuficiente inversión en capital humano y las elevadas tasas de desempleo entre los jóvenes. Los jóvenes no están adquiriendo la educación y los conocimientos que necesitan para contribuir a una economía productiva y no tienen acceso a mercados de trabajo que puedan ofrecer trabajo decente para todos. En el África subsahariana en particular, la región en que más ha de aumentar el número de jóvenes, se prevé que habrá grandes dificultades para ofrecer educación universal de alta calidad, empleo productivo y trabajo decente para todos los jóvenes. Por lo tanto, el desarrollo de los jóvenes es un motor fundamental para erradicar la pobreza en el mundo.

68. Con estos antecedentes se examinaron y debatieron aspectos fundamentales del desarrollo de los jóvenes a que se hace referencia en el Programa Mundial de Acción para la Juventud y en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, como el trabajo decente para todos, la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de niñas y jóvenes, así como la inclusión de los jóvenes marginados mediante medidas de política dirigidas concretamente a ellos.

69. Los Estados Miembros siguen utilizando el Programa Mundial de Acción para los Jóvenes en la formulación de la política nacional en la materia, incluida la relativa al empleo de jóvenes. La formulación, aplicación y supervisión eficaces de esa política desempeñan un papel crítico en la erradicación de la pobreza y la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible. Sin embargo, la política suelen aplicarse de manera aislada y sin financiación suficiente. Hay que formular una política para los jóvenes que sea más sólida, innovadora y progresista y aplicarla en forma coordinada con otras políticas sectoriales que surtan efectos para los jóvenes.

70. Los Estados Miembros expresaron su apoyo al establecimiento de asociaciones con los jóvenes en la aplicación, supervisión y evaluación de la Agenda 2030. Se indicó que la participación de los jóvenes en los procesos de formulación de política, especialmente la política social, era fundamental para erradicar la pobreza. Por lo tanto, es esencial invertir en mecanismos sustentables de participación de los jóvenes en todos los niveles.

71. La política para los jóvenes debe incluir medidas dirigidas a analizar y levantar los obstáculos estructurales a su participación, de manera que todos los jóvenes, especialmente los que estén en situación más vulnerable y desventajosa, puedan romper el ciclo de la pobreza entre generaciones. Hay que levantar los obstáculos que se interponen a las niñas y la jóvenes, como la exclusión, la falta de una educación de buena calidad o la limitación del acceso a ella y el empleo, porque pueden aumentar sus posibilidades de quedar atrapadas en la pobreza. Hay que asignar créditos presupuestarios suficientes para políticas y medidas específicas en pro de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer y, al mismo

tiempo, promover una presupuestación que tenga en cuenta las cuestiones de género a fin de incorporarlas en todas las demás políticas neutrales en cuanto al género.

72. El desempleo, el subempleo, el empleo vulnerable y la pobreza de quienes trabajan afectan en forma desproporcionada a los jóvenes. Es fundamental que estos tengan posibilidades de empleo productivo y trabajo decente con una remuneración suficiente y que permitan acogerse a la protección social y a los derechos laborales. El trabajo decente facilita la inclusión social de los jóvenes, mejora su salud y realza su dignidad, su participación y su adhesión al logro de los objetivos de desarrollo sostenible.

73. La educación inclusiva y de buena calidad y las posibilidades de aprendizaje permanente siguen siendo importantes para combatir la exclusión de los jóvenes del sistema educativo y los cambios en los mercados de trabajo en razón de los avances tecnológicos. Esa educación, además de la obtención de conocimientos básicos, son esenciales para que los jóvenes obtengan importantes competencias que les permitan ganarse la vida en la transición de la escuela al trabajo.

74. Los jóvenes indígenas, los jóvenes con discapacidad, los que viven en zonas rurales y los jóvenes migrantes pueden estar más expuestos a la pobreza, la marginación y la exclusión social, que obstan a sus posibilidades de participar realmente en la vida social, económica, cultural y política e influyen en su propensión permanente a la pobreza. Una política integrada para los jóvenes tiene que atender a las necesidades específicas de los jóvenes marginados, determinar las condiciones que llevan a la vulnerabilidad, la pobreza y la exclusión social, aumentar su visibilidad, reducir las desigualdades y proporcionar instrumentos y conocimientos necesarios para poder obtener un empleo digno.

I. Conclusiones y recomendaciones

75. La erradicación de la pobreza es un importante objetivo tanto en la Declaración de Copenhague sobre Desarrollo Social y el Programa de Acción de la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible como en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Si bien se ha avanzado enormemente en tarea de reducir la pobreza en todo el mundo, millones de personas siguen atrapadas en la extrema pobreza y hay importantes disparidades en muchas dimensiones sociales y económicas entre países y dentro de ellos. Las desigualdades, que son elevadas y van en aumento, redundan en desmedro del crecimiento económico y entran los avances que se están realizando en la erradicación de la pobreza. Los Estados Miembros y la comunidad internacional deben redoblar sus esfuerzos por erradicar la pobreza y, al mismo tiempo, hacer frente a las múltiples dimensiones de la desigualdad. A este respecto, la Comisión de Desarrollo Social, habida cuenta de su mandato y de su experiencia en la promoción del desarrollo inclusivo centrado en el ser humano, tiene una importante función que desempeñar en la contribución a la aplicación eficaz de la Agenda 2030 en forma integral e inclusiva.

76. A fin de avanzar más rápidamente hacia la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la Asamblea General tal vez desee tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

a) **Los Estados Miembros deberían formular estrategias integrales, integradas y coherentes que hagan frente efectivamente a las causas estructurales de la pobreza y la desigualdad y, a ese fin, tratar de alcanzar simultáneamente objetivos de equidad y de crecimiento en sus contextos nacionales. Esas estrategias deberían promover la inclusión y la equidad de**

manera que los ingresos crezcan para todos y prestar especial atención al crecimiento que dé lugar a la creación de puestos de trabajo;

b) Los Estados Miembros tienen que reforzar las políticas sociales universales prestando especial atención a los problemas propios de los grupos sociales desaventajados a fin de asegurarse de que esos grupos, especialmente las mujeres, los niños, las personas con discapacidad, los jóvenes, las personas de edad, los pueblos indígenas y otras personas en situación vulnerable, no queden atrás. Es esencial reducir la disparidad entre los géneros, especialmente en cuanto la educación, la salud, el bienestar y la participación en la fuerza de trabajo;

c) La inversión en capital humano y protección social ha demostrado ser eficaz para reducir la pobreza y la desigualdad. Los Estados Miembros podrían considerar la posibilidad de hacer más inclusivas y equitativas la política fiscal y el sistema tributario y, al mismo tiempo, movilizar fuentes innovadoras de financiación mediante asociaciones entre el sector público y el privado entre otras cosas, a fin de alcanzar el nivel suficiente de gasto social que es necesario para avanzar hacia el acceso universal a la salud, la educación, la innovación y nuevas tecnologías y la protección social básica;

d) Los Estados Miembros, para estrechar las diferencias entre las zonas urbanas y rurales, deberían aplicar políticas sociales y económicas que apoyen la creación de puestos de trabajo agrícola y no agrícolas, especialmente puestos con alta densidad de mano de obra y alta productividad en microempresas y empresas pequeñas y medianas. En sus contextos nacionales, podrían considerar la posibilidad de políticas de redistribución de la tierra y que den mayor acceso a los mercados formales de crédito mediante una mayor inclusión financiera, así como políticas de transformación estructural que ayuden a desplazar trabajadores hacia los sectores de los servicios y la manufactura de alta productividad;

e) La comunidad internacional debe apoyar el compromiso nacional de erradicar la pobreza en todas sus formas para asegurarse de que nadie quede atrás. En particular, habría que promover una mayor cooperación internacional para reducir más la desigualdad entre países y aumentar el apoyo para que se forme capacidad en los países con recursos más limitados de manera de asegurar que el gasto social cumpla ciertos objetivos.